

Una revista bilingüe para las familias cristianas | Vol 3, No 4 • Invierno 2018

# *familia* cristiana

ENGLISH  
ON BACK

edición  
*Especial*

De nuestros niños  
alrededor del  
mundo: Lo que  
necesitan más de  
sus padres.

**p.3** *“Quiero que Mis Hijos Tengan lo que No Tuve”*

**p.6** *Conservando el Amor en el Matrimonio—Parte 1*

**p.12** *Qué Hacer y No Hacer en cuanto a las Citas*

*y mucho más* ➤

# contenido.

CRIANZA

3

"Quiero que Mis Hijos Tengan lo que No Tuve"

FAMILIA

4

Un Hogar Libre de Quejas

MATRIMONIO

6

Conservando el Amor en el Matrimonio  
Parte 1: Para los Esposos

MUJERES

8

Enseñando a Nuestros Hijos a Respetar Otras Culturas

PORTADA

10

De Nuestros Niños alrededor del Mundo:  
¿Qué Necesitas Más de Tus Padres?

JÓVENES

12

Qué Hacer y No Hacer en cuanto a las Citas / Y Unos Pocos Quehaceres Más

NIÑOS

14

El Fruto del Espíritu: Amor, Gozo, Paz  
Aprendiendo el Fruto del Espíritu

PREGUNTAS

16

Sobre el Respeto, la Fortaleza Familiar,  
Prov. 22:6 y Dejar la Casa de los Padres



## de los editores



¿Qué necesitan los hijos más de sus padres? Debido a nuestra sociedad materialista, algunos padres cristianos pueden encontrarse empleando más tiempo y esfuerzo supliendo lo material para sus hijos. Cuando esto sucede, debemos tomar una pausa para escuchar a Dios, Su Palabra y a nuestros propios hijos. En esta edición, preguntamos a niños alrededor del mundo (de todas las edades) que nos digan qué necesitan más de sus padres. Como es de esperarse, sus necesidades más básicas se pueden dividir en la instrucción piadosa, el amor y el tiempo. Una madre cristiana que hizo esta pregunta a su pequeño hijo, dijo: "Antes no le había hecho esta pregunta. Su respuesta me ha conmovido porque ahora me doy cuenta de que él necesita más tiempo con nosotros".

Tome algunos minutos para leer esta edición. Usted crecerá como padre, y sus hijos se lo agradecerán.

Paul Holland y Moisés Pinedo

## familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

VOLUMEN 3 • NÚMERO 4 • INVIERNO 2018

Derechos © 2018 por [www.ebglobal.org](http://www.ebglobal.org)

Editores: Paul Holland • Moisés Pinedo

Diseño y Presentación: Moisés Pinedo

Contacto: [editorial@ebglobal.org](mailto:editorial@ebglobal.org)

*Familia Cristiana* es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a [editorial@ebglobal.org](mailto:editorial@ebglobal.org).

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.



# “Quiero que Mis Hijos Tengan lo que No Tuve”

por Moisés Pinedo

# crianza.

**N**ací en un hogar humilde. Mi familia no tenía mucho, pero mi padre siempre se aseguró de que tuviéramos suficiente comida. Recuerdo a mi padre decir que quería que sus hijos “tuvieran lo que él no tuvo”.

Mi padre fue un hijo ilegítimo de mi abuelo, un alcalde pudiente de una ciudad en la selva del Perú. Pero después que su joven madre le dejara y su padre muriera, mi padre perdió toda protección y fue enviado solo, en un viaje de una semana, a la capital para “buscar su vida” a la edad de 11 años. Allí creció con poco, trabajando duro para pagar por sus estudios y otros gastos de vida.

Así que, aunque los hijos de mi padre (nosotros) fuimos pobres, todavía tuvimos lo que él no tuvo; ¡él hizo esto posible para nosotros! Creo que todo padre tiene el mismo deseo para sus hijos. Sin embargo, temo que cuando decimos que queremos que nuestros hijos tengan lo que no tuvimos, nuestros pensamientos usualmente están fijos en lo material.

Hace algún tiempo atrás, mi familia se alistaba para la devocional en la noche. Yo estaba sentado solo en el sofá, y comencé a pensar de todas las cosas que no tuve cuando era niño pero que mis hijas disfrutaban. Ellas tienen una casa hermosa, suficiente comida en la refrigeradora, camas cómodas, una gran selección de juguetes y muchas otras cosas maravillosas. Pensé, “Mi padre hubiera estado orgulloso”, y me sentí satisfecho.

Entonces, un pensamiento me golpeó como una roca: “¿Qué acerca de las cosas que **realmente importan**? ¿Qué acerca de las **cosas importantes** que **no tuve** o que **tuve**? ¿Era suficiente dar a mis hijas las **cosas materiales**? ¿Estaba **perdiendo** mi enfoque?”

Esa noche decidí que esta expresión tendría un significado diferente para mí. Me comprometí a ser un mejor padre y darles las cosas que realmente necesitaban—sea que las hubiera tenido o no al crecer.

- ¿Qué acerca del **amor** (1 Corintios 13)? ¿Estaba siendo insensible con ellas o su madre? ¿Me importaban lo suficiente? ¿Cuál era el verdadero significado del amor?
- ¿Qué acerca de la **paciencia** (Santiago 1:4)? Esto era (y es) un punto principal para mí; ¡necesitaba más paciencia con ellas!
- ¿Qué acerca de la **comunicación** (Santiago 1:19)? ¡Los hombres no somos buenos para esto! ¿Estaba escuchando lo suficiente a mis hijas? ¿Podían tener una conversación abierta conmigo? ¿Podían decirme lo que les desagradaba de mí? ¿Podían contarme cualquier cosa y toda cosa?
- ¿Qué acerca del **tiempo** (Efesios 5:16)? ¿Estaba demasiado ocupado haciendo cosas y actividades sin importancia y les estaba robando del tiempo que necesitaban de mí? ¿Podía pasar más tiempo con ellas, enseñándoles, jugando con ellas, o haciendo cosas memorables con ellas?
- ¿Qué acerca del **liderazgo espiritual** (Efesios 6:4)? ¿Estaba mostrándoles claramente el camino? ¿Les estaba enseñando la Palabra lo suficiente para que ellas desarrollaran su propia fe? ¿Tenía mi esposa que empujarme a ser el líder que debía ser por mí mismo?

Estas son algunas de las cosas que quiero dar a mis hijas. De niño, tuve algunas, y necesitaba más de otras. No soy perfecto, y todavía fallo en estas áreas; pero estas cosas están constantemente presentes en mi mente cuando pienso: “Quiero que mis hijos tengan lo que no tuve”. ¿Qué acerca de usted? ■

# familia.

## Un Hogar **LIBRE** de Quejas

por Kyle Butt

**T**al vez haya oído la broma antigua: Un hombre decidió ser monje. Ingresó a un monasterio dedicado al silencio. En este monasterio, se permitía a cada monje decir dos palabras cada 10 años. Después de 10 años de silencio y de vivir en condiciones ascéticas, el hombre se presentó ante el jefe de los monjes para decir sus dos palabras. Dijo, “Comida mala”, y salió del cuarto. Después de otra década de vida dura, regresó al jefe de los monjes para hacer su enunciado de dos palabras: “Cama incómoda”. Pasaron 10 años más, y el hombre nuevamente regresó ante el jefe de los monjes. Dijo: “Yo renuncio”. El jefe de los monjes movió la cabeza con disgusto y respondió: “No me sorprende en absoluto. ¡Tú no has hecho nada más que quejarte desde que has llegado!”. Esta es una historia graciosa pero trágicamente verdadera. Mucha gente pasa la vida usando sus palabras para quejarse continuamente.

Es irónico que algunos de los que se quejan más son aquellos a quienes la vida les trata mejor. Esto se aplica especialmente a las familias cristianas. Ya que muchos de los cristianos nos aseguramos de evitar los pecados “grandes” como la mentira, la pornografía, el hurto o la ebriedad, frecuentemente pensamos que esto nos da derecho a “quejarnos un poquito”. Muchas esposas cristianas pasan mucho tiempo quejándose en cuanto a la manera en que sus esposos les tratan. Un tema favorito de muchos esposos tiene que ver con lo que sus esposas deben o no deben hacer. Los hijos se quejan de la comida que sus padres proveen, o del lugar de vacaciones al que fueron el año pasado, o de la naturaleza anticuada de sus teléfonos, o de su conexión lenta al Internet, o de las clases que deben llevar en el colegio. Y los padres se quejan de las quejas de sus hijos, la ingratitud de sus hijos, la poca ayuda que reciben de ellos, sus jefes, sus trabajos, sus carros antiguos; y la lista continúa interminablemente. Antes de continuar, tome una pausa para preguntarse: “Si todo en cuanto a lo que me quejo se arreglara a mi gusto hoy, ¿dejaría de quejarme?”. Creo que todos sabemos la respuesta a esta pregunta. La queja no es el producto de las circunstancias externas; se origina de un espíritu interno de insatisfacción. Así que, ¿podemos tener hogares libres de quejas?

### Las Quejas Son Pecaminosas y Dañinas

La Palabra de Dios habla mucho en cuanto a las quejas. El apóstol Pablo escribió: “Haced todo sin murmuraciones y contiendas” (Filipenses 2:14). Es interesante que Pablo escribiera estas palabras. Primero, recuerde que él estuvo escribiendo a los cristianos de Filipos. En Filipos, Pablo y Silas fueron golpeados y encarcelados por predicar el Evangelio. Si alguien tuviera una “excusa” para quejar-

se, se pensaría que sería Pablo. Él simplemente estuvo haciendo lo que Dios le pidió que hiciera, pero terminó en el cepo y el piso sucio de una prisión oscura. ¿Qué hizo bajo esas condiciones extremadamente negativas? Él y Silas estuvieron orando y cantando himnos a Dios—no quejándose. Entonces, ¿es una sorpresa que el carcelero de Filipos llegara al cristianismo? ¿A cuántas personas en su prisión había escuchado lamentarse de su miseria, demandando justicia, injuriando a sus captores y quejándose de su situación? Pablo y Silas le mostraron la manera en que los cristianos van a la cárcel.

La mayoría de gente se queja. De hecho, justo después de su enunciado en Filipenses 2:14, Pablo añadió: “para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo” (2:15). Los que no se quejan son luminarias inusuales, diferentes y especiales en un mundo de tinieblas. Pablo sabía cuán eficaz podía ser alguien libre de quejas. Recuerde que Pablo había:

- sido azotado cinco veces (39 azotes cada vez)
- sido golpeado tres veces con varas
- sido apedreado casi hasta la muerte
- sufrido naufragio
- pasado hambre y sed
- estado en riesgo de ladrones
- sido encarcelado injustamente (2 Corintios 11:22-33).

Si alguien pudiera decirnos que hagamos **todo** sin quejarnos, tal persona sería Pablo.

Además, los cristianos deberían evitar las quejas ya que esto es muy anticristiano. Lo que quiero decir con esto es que Cristo, nuestro ejemplo, nunca se quejó o murmuró. ¿Puede imaginar una circunstancia en que nuestro Señor se quejara? Es absurdo sugerir tal cosa. Trate de imaginar a Jesús diciendo cosas como estas:

- “¡Odio el calor!”.
- “¿Es esto todo lo que recibo?”.
- “Estas sandalias Me sacan callos”.
- “¿Tengo que predicar a esta gente por horas en este clima?”.
- “Odio mi trabajo; desearía estar en la playa”.

Es ridículo tratar de imaginar esto. Los cristianos son los seguidores de Cristo. Ya que esto es cierto, ellos tratan de imitarle y evitar toda clase de murmuración.

No existe tal cosa como una queja legítima. Esto no quiere decir que todos los enunciados negativos son malos. Algunas veces es necesario señalar los problemas reales y las situaciones malas. La queja es un enunciado negativo en cuanto a las circunstancias de la vida que no tiene la intención de ser constructivo y que no guía a ninguna solución posible. Consideremos algunos ejemplos de quejas juntamente con algunos enunciados negativos constructivos:

- **Queja:** “Tengo demasiado calor en esta casa. Nuestra casa siempre es caliente”.
- **Enunciado constructivo:** “Hace calor en la casa. Encendamos el aire acondicionado”.
- **Queja:** “Tú siempre hablas mal de mis padres. Estoy cansada de esto”.
- **Enunciado constructivo:** “Cuando dices esto en cuanto a mis padres, me duele. ¿Podieras no decir estas cosas?”.
- **Queja:** “No me gusta ir al colegio. Es muy aburrido”.
- **Enunciado constructivo:** Aquí es mejor no decir nada.

La decisión de no quejarse no quiere decir que se niegue la realidad. No significa que debemos forzarnos a sentir alegría en toda situación. La decisión de no quejarse significa que se dirá solamente aquellas cosas que ayuden a solucionar los problemas. Se usará palabras con la intención de edificar. Se evitará decir palabras vanas y negativas para llamar la atención o iniciar una conversación.

Dios nos ha dado muchas cosas maravillosas. Muchos de nosotros hemos sido bendecidos con cónyuges cristianos, hijos saludables, trabajos significativos, congregaciones alentadoras y muchas otras bendiciones grandiosas. Además, si consideramos que estamos en Cristo, que se nos ha perdonado los pecados y que estamos en el camino al cielo con nuestro Creador, llega a ser imposible justificar las murmuraciones. Si escogemos llenar nuestras relaciones y hogares de comunicación positiva libre de quejas dañinas, podremos comenzar a disfrutar el gozo del Señor que Dios quiere que tengamos. ■



# matrimonio.

## Conservando el Amor en el Matrimonio

por Mainor Pérez *Parte 1: Para los Esposos*

Todos sabemos que, en la mayoría de los casos, los primeros años de la vida marital son dorados; es decir, todavía permanece un fuerte perfume que ameniza los encuentros deseables de la pareja. A pesar de algunos conflictos que nunca faltan desde el inicio de esta travesía, los cónyuges expresan sentimientos profundos que minimizan las fricciones y ayudan a la pareja a continuar con la vida matrimonial.

Pero esto tiende a deteriorarse, máxime cuando uno o ambos cónyuges no se esfuerzan en preservar la llama del amor en la relación marital. Como dice un proverbio, “el amor hace olvidar el tiempo, y el tiempo hace olvidar el amor”. El inspirado apóstol Pablo abordó el tema cuando se dirigió principalmente a los hombres en Colosenses 3:19: “Maridos, amad a vuestras mujeres...”. El verbo “amad” es un imperativo que indica el deber ineludible del varón de expresar continuamente sus sentimientos a su esposa.

Como esposos cristianos que deseamos agradar a Dios, debemos detenernos a meditar seriamente en cuanto a la manera en que estamos tratando a nuestras esposas.

**¿Cómo podemos mostrar continuamente amor a nuestras esposas y cumplir la voluntad de Dios?**

*Debemos amarlas con amor sacrificial.*

Pablo escribió en Efesios 5:25: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”. El amor de Cristo por la iglesia no fue un simple sentimiento emotivo y pasajero, sino fue de hecho y en verdad (cf. 1 Juan 3:18). Su amor fue real y concreto; se expresó en sacrificio cruento y

doloroso en la cruz del Calvario. Debemos estar dispuestos a sacrificarlo todo por preservar y cultivar el amor por nuestras esposas.

La pasión profunda debe motivar el amor sacrificial hacia nuestras esposas. Debemos amarlas de manera intensa, esforzándonos fervientemente en hacer todas las cosas necesarias para el bienestar y la felicidad de nuestras esposas.

*Debemos amarlas con amor santificador.*

Pablo continuó: “para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” (Efesios 5:26-27). El amor de Jesús también es santificador. El Señor dio Su vida por la iglesia para **santificarla**. El verbo “santificar” significa: “Hacer venerable algo por la presencia o contacto de lo que es santo”.<sup>1</sup> ¡Qué hermoso es saber que Cristo nos perdona, purifica y santifica con Su sangre redentora cuando obedecemos al **santo** Evangelio (1 Tesalonicenses 4:7; 1 Pedro 1:22-23; 1 Juan 1:9)!

La misión del Señor fue y sigue siendo polifacética. Se presenta como Profeta, Pastor, Sacerdote, Maestro y Guía de la iglesia con el fin de encaminarla y llevarla a la madurez espiritual por medio de la Palabra de Vida. Igualmente, todo esposo cristiano debe fungir como profeta, pastor, sacerdote, maestro y guía de su esposa. Estamos llamados a interceder por nuestras amadas esposas

delante de Dios, enseñarles, guiarles, y protegerles espiritualmente. Debemos enrolarnos en las filas de Josué y declarar con él: “yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

A veces nuestras esposas pueden carecer de los valores espirituales necesarios para alcanzar la madurez; y, ante la ausencia del liderazgo santificador de sus esposos, pueden dedicarse a actividades que socavan su espiritualidad y destruyen la armonía en el matrimonio. Otras se ven forzadas a asumir el liderazgo purificador que sus maridos no han tomado; esto roba al esposo de la bendición de cumplir la voluntad de Dios. Hermanos, no descuidemos nuestro liderazgo santificador para edificar y consagrar a nuestras esposas, así como Cristo purifica constantemente a Su iglesia.

*Debemos amarlas con amor proveedor.*

El apóstol continuó: “Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida” (Efesios 5:28-29). Podemos entender esto fácilmente. Nosotros no herimos o destruimos nuestro cuerpo; en cambio, suplimos todo lo que necesitamos. Es nuestro deber proveer para las necesidades físicas, emocionales y espirituales de nuestras esposas. Este es amor en acción.

Algunos somos prontos en sustentar la carne. Alimentamos nuestro cuerpo y lo cuidamos tan bien como podamos; pero ¿qué de nuestra es-

posa, nuestros hijos, nuestra familia? El egoísmo de muchos hombres ha sido causa de la ruina de muchos matrimonios.

Dios considera el matrimonio como una relación permanente y unida. Recordemos lo que dijo a la primera pareja en Génesis 2:24: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”. El hombre está tan unido a su mujer que Dios los ve como una sola carne. Él dice que debemos amar a nuestras esposas como a nuestros propios cuerpos, porque somos una sola carne. Ellas son parte de nosotros; y si nosotros queremos agradar a Dios, debemos hacer todo lo posible por cuidar de nuestras esposas ya que, al cuidar a ellas, estamos también cuidando nuestra unidad y a nosotros mismos (cf. Mateo 7:12).

Hay muchas áreas de la vida matrimonial en las que debemos proveer, pero un área fundamental en la cual usualmente fallamos es la parte emocional. Un buen consejo que leí en el Internet dice: “Hombre es aquel que quiere, admira, respeta y se enamora todos los días de la misma mujer”.<sup>2</sup>

¡Que nunca falte nuestra admiración hacia nuestras amadas esposas!

El reconocimiento es fundamental para exaltar los valores emocionales de las personas. Es importante elogiar constantemente a nuestras esposas. No olvide agradecerle por las cosas que están bajo su cuidado y administración. Ore con ella por el amor ferviente y santificador en el matrimonio. Por esta razón Dios nos ha dado una hermana y esposa en el lazo matrimonial.

Finalmente, debemos proveer emocionalmente un ambiente saludable en las relaciones conyugales. Nuestras esposas no son objetos de consumo personal, sino son nuestra fuente de realización y gozo íntimo. Debemos tratarlas con mucho cariño, ya que generalmente transitan en el camino del romance. Es esencial nuestro buen trato, el afecto, el detalle de preludeo e incluso nuestra higiene. A las

mujeres les gusta el trayecto de la relación. Para ellas es muy importante todos los detalles antes y después del encuentro íntimo. A diferencia del hombre, a la mujer le importa mucho las palabras. Toda frase amorosa es como un golpe del martillo en el desenlace exitoso.

Demos gracias a Dios que, aunque somos diferentes, cuando estamos en Cristo y seguimos los consejos del Dios de la gloria, podemos arar juntos de forma exitosa en la senda del matrimonio. Nunca olvidemos entregarnos incondicionalmente a esta preciosa relación, con amor ferviente, sacrificándolo todo y proveyendo todos los elementos vitales para ensanchar nuestros lazos de amor. De esta manera cumpliremos la voluntad de Dios. Que el Señor Todopoderoso guíe la senda de nuestros matrimonios. ■

1. “Santificar” (sine data), *DLE*, <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=santificar>.

2. Publicación en Facebook.



por Olga Pahom, Ph.D.

**S**olamente toma algunos minutos de mirar las noticias, leer comentarios en sitios sociales o sentarse en un evento deportivo para recordar que vivimos en un mundo dividido. Tristemente, algunas veces esta división se manifiesta en actitudes irrespetuosas hacia aquellos de diferentes antecedentes y culturas. Como padres cristianos, nuestra meta debe ser instruir a nuestros hijos a amar a Dios y a otros, lo cual incluye enseñarles a respetar a gente que puede ser diferente a ellos.

Aquí hay algunas cosas prácticas que puede hacer para enseñar a sus hijos a respetar otras culturas:

### **1. ESTUDIE la Biblia con sus hijos y enfatice el amor de Dios y Su propósito redentor para todas las culturas, lenguas y gentes.**

Dios es el Creador de un mundo maravilloso en que los diferentes tonos de piel, formas corporales, lenguajes, costumbres, comidas y canciones añaden belleza dinámica. No se debe temer a la diversidad ya que Dios la creó, y esta refleja Su creatividad y sabiduría.

Mientras leemos la Biblia con nuestros hijos, podemos enfatizar la manera en que, desde el principio, Dios hizo muchos tipos de plantas, criaturas marinas, aves, animales y gente, y Dios Se deleitó en Sus diferencias y los llamó “bueno en gran manera” (Génesis 1).

Luego, cuando Dios escogió a Abraham para un propósito especial y le bendijo, reveló que Su intención era bendecir a **todas las familias de la tierra** en su simiente (Génesis 12:3). Aunque Dios continuó obrando de una forma única en el pueblo de Israel, la Biblia muestra que la meta final de Dios fue proveer una oportunidad para que la gente de toda nación fuera redimida.

*Dios es el Creador de un mundo maravilloso en que los diferentes tonos de piel, formas corporales, lenguajes, costumbres, comidas y canciones añaden belleza dinámica.*

Cuando estudiamos la Biblia con nuestros hijos, podemos señalar que el plan de Dios de bendecir a todas las naciones y culturas llegó a cumplirse en las vidas de aquellos en la iglesia del Nuevo Testamento. Por ejemplo, en el Pentecostés, el Espíritu Santo vino sobre los apóstoles, y las multitudes de varias culturas y lenguas pudieron escuchar el Evangelio en su propio lenguaje (Hechos 2:6-12). La iglesia continuó creciendo exponencialmente ya que la gente de muchas culturas proclamó y aceptó el Evangelio—una obra en la cual todavía estamos llamados a participar.

Se describe de manera hermosa la visión final del sueño de Dios para la humanidad en Apocalipsis 7:9-10, donde todas las culturas se reúnen para adorar a Dios: “Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero”.

Cuando estudiamos la Biblia con nuestros hijos, podemos enseñarles acerca del amor de Dios y Su propósito redentor para la gente de toda cultura, y podemos ayudarles a encontrar formas adecuadas de unirse en la obra de Dios para todas las naciones.

### **2. INCLUYA a sus hijos en actividades divertidas que promuevan el aprendizaje y el aprecio de otras culturas.**

Además de fundamentar a nuestros hijos en el enfoque bíblico que considera a todas las personas como portadoras de la imagen de Dios e invitadas al reino de los cielos, también podemos involucrarles en actividades divertidas y educativas que promuevan el aprendizaje y aprecio de otras culturas. Por ejemplo, una de mis amigas tiene una “noche de cultura” al mes con sus hijos. Ellos escogen un país diferente cada mes, y después de aprender algunos hechos divertidos en cuanto al país, hornean algo de tal país y hacen una manualidad nativa o un proyecto artístico.

Aunque esta familia nunca ha viajado fuera de los Estados Unidos, los niños ya han aprendido acerca de muchos países y aprecian profundamente otras culturas.

Otras ideas incluyen las siguientes:

- Leer libros o ver películas con elementos multiculturales y señalar los aspectos positivos en otras culturas.
- Comer alimentos tradicionales de otros países y apreciar nuevos sabores y maneras de preparar alimentos.
- Animar a nuestros hijos a aprender otros idiomas.
- Orar y animar a misioneros y otros obreros en diferentes culturas (incluyendo el envío de notas de ánimo, paquetes especiales o la ayuda financiera).
- Participar en viajes misioneros y otros proyectos de servicio.
- Desarrollar amistad con gente de otras culturas.
- Dar la bienvenida a estudiantes extranjeros.



El propósito de involucrar a nuestros hijos en tales actividades es enseñarles que las diferencias entre culturas pueden ser positivas y divertidas, y que nosotros podemos aprender de otros. Al final, el aprendizaje de culturas diferentes también nos ayudará a visualizar la imagen de Dios que se revela en mucha gente alrededor del mundo.

### **3. EJEMPLIFIQUE el respeto de otros en sus interacciones diarias.**

Un aspecto crucial en el desarrollo del carácter y comportamiento de un niño es el ejemplo de las acciones de sus padres, no solamente sus palabras. Si los niños no ven que los padres reflejan respeto por otras culturas, las lecciones que aprenden durante los estudios bíblicos y las actividades divertidas no serán asimiladas fácilmente. Como Santiago aconseja, debemos ser "hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos" (1:22)

Trabajar e interactuar con otros puede ser desafiante en circunstancias personales o en línea, especialmente cuando más de una cultura está involucrada. Cuando enfrentamos dificultades en nuestras propias interacciones con otros, debemos evitar hacer comentarios irrespetuosos y estereotipar negativamente a la gente que puede tener diferencias políticas, religiosas o culturales. Debemos seguir el consejo de Pablo: "Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes" (Efesios 4:29).

Debemos enseñar a nuestros hijos que las interacciones multiculturales requieren trabajo arduo, pero que cuanto más aprendamos de otras culturas, más veremos cuán semejantes son las necesidades y sueños alrededor del mundo: el deseo de tener una vida pacífica y significativa, el amor por nuestros hijos y la esperanza de dejar un legado positivo al final de la vida.

He sido bendecida personalmente con estudios bíblicos que enfatizan el amor de Dios y Su propósito redentor para toda la gente, con actividades divertidas que promueven el aprecio de otras culturas y con el ejemplo cristiano de respeto ante otras culturas. Ver a familias que se involucran en estas prácticas no solamente me ha ayudado a respetar otras culturas; también me ha persuadido a llegar al cristianismo. Hoy oro para poder impartir las mismas lecciones a mis hijos mientras los crío para ser embajadores de Cristo en el mundo de Dios, hasta que nos unamos a la multitud de toda nación, tribu y lengua en adoración eterna al Señor de todos.



La Dra. Olga Pahom es profesora de lingüística y estudios culturales en la Universidad Cristiana de Lubbock. Ella es de Moldavia, y ha laborado como misionera en Méjico juntamente con su esposo, el Dr. Abraham Mata, profesor asociado de español y portugués de la misma universidad. Ellos residen actualmente en Texas con sus dos hijos. Se puede encontrar más información en inglés sobre su trabajo en [www.olgapahom.com](http://www.olgapahom.com).



# portada.

## De Nuestros Niños alrededor del Mundo:

*“Amor, ya que cuando los padres aman a sus hijos, ellos tendrán fe y consuelo, sabiendo que sus padres confían en ellos y les aman”.*

**KIAS DAVIS (11),  
TENNESSEE, EE.UU.**

*“Amor”.*

**PEYTON JORDAN  
(5), TENNESSEE,  
EE.UU.**

*“Que sean buenos maestros. Que me enseñen el buen camino a seguir. Que me instruyan en la verdad. Que me enseñen el verdadero amor que viene de Dios”.*

**JEAN YERIEL (8), GURABO,  
PUERTO RICO**

*“Dios, porque le amo más. Que mi papá me lleve a mí y a mi mamá a trabajar con él, porque quiero que estemos los tres juntos. Que mi mamá juegue conmigo y me acompañe en la noche”.*

**TIMOTHY BENITES (5),  
LIMA, PERÚ**

# ¿Qué Necesitas MÁS de Tus Padres?

*"Sabiduría, para que cuando sea grande sepa qué es lo bueno y qué es lo malo".*

**DYLAN JARAMILLO (8), TEXAS, EE.UU.**

*"Tiempo, amor y buenas enseñanzas. Que mis padres vuelvan a ser niños, para que me entiendan como niña y no como adulto. Que me traten, cuiden, guíen, amen e instruyan como niña".*

**JUANITA LARA (9), IBAGUÉ, COLOMBIA**

*"Amor y dedicación. Que nos enseñen el amor de Dios todos los días, y que nos enseñen a conocerle a través de Su palabra y la oración diaria".*

**IAN ESPITIA (7), YUMBO, COLOMBIA**

*"Creo que una de las cosas mas importantes es su apoyo, ya que esto muestra su aprobación. Como hijos, normalmente buscamos que estén orgullosos de nosotros. Sin su apoyo, no llegaríamos a ser lo que debemos ser".*

**LUZMILA, SANDOVAL (18), CAYAMBE, ECUADOR**

## MI LISTA DE QUÉ HACER Y NO HACER EN CUANTO A LAS CITAS

### ✓ QUÉ HACER

#### 1. CONÓCELO CON ANTICIPACIÓN.

¿Es cristiano? ¿Respeto a otros y a Dios? ¿Es leal? ¿Amable? Contemplar la idea de citar a alguien que no es cristiano guía a citar y casarse con alguien que no lo es; este es un problema real. Debes encontrar algo sólido y profundo en lo cual construir tus relaciones. El amor debe superar muchas barreras. No siempre serás feliz, joven o saludable. ¿Qué mejor fundamento para tu relación que Dios? Si tu corazón está lleno de Dios pero no el de él, entonces no compartirás este aspecto **principal**; esta será una barrera innecesaria en tu relación.

#### 2. CONOCE SUS ESTÁNDARES Y DEFINICIONES.

Con Dios como tu fundamento, puedes entender muchas cosas—como la definición del matrimonio, tus prioridades en la vida y las cosas por las cuales ambos deben esforzarse. Habla de tales cosas, incluso con alguien que es cristiano. Siempre es más difícil decir “No” en el calor del momento. No esperes para fijar tus límites.

#### 3. CITA CON PROPÓSITO.

Las citas son el prelude al matrimonio. ¿Eres demasiado joven para pensar en el matrimonio? Espera. Las citas son un tiempo para aprender. ¿Cómo reacciona él en momentos difíciles? ¿Sería un buen esposo? ¿Sería un buen padre?

#### 4. CONOCE EL PLAN DE DIOS PARA LAS CITAS Y EL MATRIMONIO; ¡ESCOGE EL TIEMPO DE DIOS!

Da a conocer tu personalidad en vez de tu cuerpo. Permitir que tu belleza interior resplandezca profundizará su afecto por ti, haciendo que seas alguien digna de amar y buscar, no un cuerpo que conquistar y usar. ¿Eres una persona que merece amor? **Absolutamente!** Necesitas la confirmación y elogio de todos? No. Solamente necesitas el amor y afecto de Dios, y ya tienes eso. ¿Tienes dudas? Lee Efesios 2:4-5.

#### 5. EXÍGELE (Y A TI MISMA) QUE SE AJUSTE A LOS ESTÁNDARES DE DIOS.

¡Aprende la definición de “amor” de Dios (1 Corintios 13) y personifícala! No permitas que las expectativas y ejemplos poco realistas de los medios nublen tu enfoque sobre las citas y el matrimonio futuro.

#### 6. ESPERA A TU “JACOB”.

Génesis 29:20 dice: “Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba”. ¿Tendría tu compañero de cita esta actitud? Si él se burla de esto, entonces todavía no tiene la previsión, el aprecio y la madurez para las citas.

# X QUÉ NO HACER

## 1. NO CITES CON LA INTENCIÓN DE CONVERTIR.

Mateo 7:24-25 dice: “Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca...; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca”. Ser el fundamento de alguien en vez de Cristo no es parte del plan de Dios. Cristo es Aquel Quien es perfecto y sin pecado y Quien murió por nosotros. Nosotros somos inestables e imperfectos. Cristo es el fundamento sólido que todos necesitamos.

## 2. NO CITES PARA “LLEGAR A CONOCERLE MEJOR”.

Nadie necesita “citar” a alguien para conocerle mejor. Realmente puedes conocer a otros sin la presión y complicaciones de las citas.

## 3. NO COMIENCES A CITAR MUY TEMPRANO.

Permítete el tiempo para madurar. Con las citas vienen otras responsabilidades. Se tiene que tomar decisiones y lidiar con situaciones que surgen. Ten paciencia; ¡toma tiempo! No se obtiene madurez de la noche a la mañana.

## 4. NO CITES PENSANDO QUÉ “EL CAMBIARÁ”.

En las citas, la gente muestra su “mejor comportamiento”. Por otra parte, el amor no debe tener contingencias, como: “Te amaré si...”.

## 5. NO TE CONFORMES.

No permitas que el temor a “perderte de algo”, quedarte atrás o nunca encontrar a la persona indicada cause que comprometas tus estándares.

## 6. NO CONSIDERES LAS CITAS COMO UNA TRANSACCIÓN DE NEGOCIOS.

No se “gana”, “merece” o “debe” nada físicamente cuando se sale a citas, pero puede haber costos diferentes. Considera el precio con anticipación—¡siempre! ■

# Y UNOS POCOS QUE HACERES MÁS

Desde luego, como joven, tú puedes (¡y deberías!) usar la lista previa y aplicarla a ti mismo. Adicionalmente, aquí hay otros puntos que considerar:

- **Sé un líder espiritual.** Ningún hombre debería esperar hasta el matrimonio para ser un líder espiritual. Deberías tomar el liderazgo al involucrar a tu novia en conversaciones espirituales, orar cuando salen a comer y ayudarle a crecer espiritualmente.
- **Cultiva la pureza y los buenos deseos.** Debes proteger la pureza de ambos. Evita los lugares y circunstancias que les expondrán a la tentación.
- **Sé serio.** Puedes tener buen sentido del humor, pero no debes jugar con los sentimientos de otros, coquetear con otras jóvenes o citar simplemente “por diversión”.
- **Escucha el buen consejo.** Preguntar a gente de confianza (un anciano en la iglesia, un predicador, tus padres) en cuanto a dudas sobre las citas. La gente sabia escucha el consejo piadoso.

¿Estás siendo el joven cristiano que una joven piadosa querrá citar y con el cual querrá casarse algún día? Si no es así, ¡comienza a guardar esta lista en tu corazón! ■

por Moisés Pinedo



por Stephanie Welch

**D**ios creó plantas que producen fruto el tercer día de la creación: “Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así” (Génesis 1:11). Los árboles que Dios hizo fueron buenos. Así como en el caso de Adán y Eva, Dios dio un “trabajo” a los árboles: producir buen fruto. ¿Te gusta comer manzanas que estén malas, tengan insectos o algún parásito? ¿Qué hará un agricultor con un árbol que no produce buen fruto? ¡Probablemente lo cortará y lo usará como leña! Ese árbol no está haciendo el trabajo para el cual Dios le creó. ¿Sabías

que las personas también “producen fruto”? Las personas que dicen malas palabras, que son egoístas, que mienten, etc. son como árboles enfermos llenos de parásitos que producen frutos malos. Dios nos creó para las buenas obras (Efesios 2:10). Cuando amamos y obedecemos a Dios, somos como árboles fuertes y hermosos que producen fruto delicioso que todos pueden disfrutar.

En Gálatas 5:16,22-23, Pablo animó a los cristianos a “andar en el Espíritu”; es

decir, hacer elecciones buenas que agraden al Espíritu de Dios. Pablo quería que seamos como árboles fuertes que producen buen fruto. Él llama “el fruto del Espíritu” a estas buenas elecciones en la vida. Pablo listó nueve virtudes, y en este artículo veremos las tres primeras.

### Amor

La primera virtud del fruto del Espíritu es el amor. La persona que agrada a Dios producirá amor. Este amor no es como el deseo que tenemos por los juguetes, la pizza o los dulces. Esta clase de amor significa que queremos lo mejor para los



demás—sí, incluso para la gente a quien es difícil amar, como aquellos que te tratan mal en la escuela. Dios es nuestro ejemplo de esta clase de amor. Dios ama a la gente que no Le ama o incluso que Le odia. Él les da los rayos del sol, la lluvia y la comida (Mateo 5:44-45). Él quiere que amemos a otros de tal manera. ¿Cómo nos mostró Dios Su amor? ¡Correcto! Nos dio a Su Hijo para morir por nosotros (Juan 3:16; 1 Juan 4:9). Si amamos a otros como Dios nos ama, les trataremos

con amabilidad y respeto—incluso a nuestros enemigos (Mateo 5:43-48).

### Gozo

La segunda virtud es el gozo. “Gozo” puede significar simplemente “felicidad”, pero para aquel que ama a Dios, el gozo tiene un significado especial. No podemos estar felices todo el tiempo. Algunas veces nos sentimos tristes, molestos, temerosos, etc. El gozo es único ya que puede ser un sentimiento de satisfacción incluso cuando estamos tristes, temerosos o desalentados. Cuando seguimos al Señor, sentimos gozo ya que tenemos muchas cosas por las cuales estar agradecidos. Incluso podemos sentir gozo en medio de las tentaciones y pruebas (Santiago 1:2). Tenemos gozo porque Dios

nos ama. Él escucha nuestras oraciones. Tenemos una familia cristiana maravillosa, y tenemos la esperanza de vivir con Dios por siempre en el cielo.

### Paz

Una tercera virtud es la paz. “Paz” es el sentimiento de tranquilidad y calma. Como el gozo, podemos tenerla sin importar lo que esté sucediendo alrededor nuestro—incluso cuando nos sentimos mal. Los apóstoles Pablo y Pedro quisieron que los cristianos tuvieran la paz de Dios, incluso cuando eran amenazados, perseguidos y llevados a la muerte (2 Pedro 3:14; Filipenses 4:7). Si nuestra fe es fuerte, produciremos paz y aprenderemos a sentir calma sin importar lo que esté pasando en el mundo. ■

Más materiales para niños en nuestro sitio web:

[www.ebherencia.org](http://www.ebherencia.org)

## Aprendiendo el Fruto del Espíritu

Gálatas 5:22-23 registra las nueve virtudes del fruto del Espíritu. Usa el código de frutos a la derecha para descubrir los nombres de las otras seis virtudes (ya se ha mencionado tres en el artículo previo). Coloca los nombres en los espacios en blanco.



# preguntas.

## PYR

**P.** ¿Qué debo hacer para que mi esposo se sienta respetado?

—ALAJUELA, COSTA RICA

Demostremos respeto a otros de varias maneras. Escuchamos con atención a lo que dicen. Respetamos su decisión incluso si no estamos de acuerdo con ellos. Oramos para que Dios les dé la sabiduría que necesitan para tomar decisiones correctas en la vida. En la relación matrimonial, el respeto significa que ayudará a su esposo a ser el mejor líder del hogar que pueda ser. Le ayudará a tomar decisiones que impacten al hogar de una manera positiva. Si está en desacuerdo con él, puede hacerle saber, con humildad, amor y amabilidad, pero debe apoyarle en las decisiones que hace para el bien del hogar. —PH

**P.** ¿Cómo contribuye el fortalecimiento familiar a iglesias organizadas bíblicamente, con obispos y diáconos?

—BOCAS DEL TORO, PANAMÁ

Obviamente, los ancianos y los diáconos deben ser hombres de familia (1 Timoteo 3:4-5; 3:12). La familia es el laboratorio donde se desarrolla cristianos fuertes, fieles y dedicados. Las clases bíblicas son importantes, pero esas tres o cuatro horas de instrucción bíblica a la semana no son suficientes para detener la influencia negativa que Satanás ejerce diariamente en nosotros. Por esto es importante que las madres y padres, ambos cristianos, enseñen e instruyan a sus hijos en el hogar en cada

oportunidad que tengan. Cuanto más fuertes sean las familias en una congregación, más fuerte será la congregación. —PH

**P.** Proverbios 22:6 dice que, si instruimos al niño en su camino, no se apartará de él; pero algunos hijos llegan a ser infieles a pesar de esta instrucción. ¿Por qué? —ALAJUELA, COSTA RICA

El libro de Proverbios tiene muchos principios prácticos para la vida y la piedad. Los padres deberían considerar seriamente Proverbios 22:6 e inculcar en sus hijos instrucción espiritual temprana. Sin embargo, se debe considerar los proverbios como lo que son: enunciados cortos de verdad general. Estas verdades generales tienen excepciones posibles obvias. Por ejemplo, Proverbios 28:19 dice: “El que labra su tierra se saciará de pan”. Desde luego, entendemos que esta es una regla general—no una regla absoluta. Usualmente los que trabajan tienen suficiente que comer. Pero, debido a una sequía, el desastre natural, etc., alguien que labra su tierra puede perder su cosecha y no “saciarse de pan”.

Entonces, Proverbios 22:6 es una regla general para los hijos a quienes sus padres nutren espiritualmente; pero, así como existe la posibilidad de que alguien que carece de tal instrucción encuentre el camino correcto en su adultez, también existe la posibilidad de que un hijo se desvíe de la instrucción temprana. Los padres deberían analizar si han realizado

esfuerzo consciente para educar a su hijo en el camino del Señor. Si lo han hecho, y luego su hijo se aparta de la fe, este conocimiento puede ser una fuente de consuelo mientras tratan de guiarle de regreso al Señor. —MP

**P.** ¿Deben los hijos dejar el hogar cuando llegan a la adultez (18 años)?

—TEXAS, ESTADOS UNIDOS

La Biblia no dice nada en cuanto a cuándo, o si, los hijos deben dejar físicamente el hogar de sus padres. Hay algunos casos en que un hijo puede nunca dejar el hogar—por ejemplo, un hijo con

síndrome de Down que permanece en un estado mental infantil, un hijo discapacitado que no puede cuidar de sí mismo, o un hijo que nunca se casa y tiene una familia propia.

Por otra parte, deseamos que nuestros hijos sean independientes, y parte de eso es que dejen el hogar. Es un consejo sabio que, especialmente cuando un hijo se casa, deje el hogar de sus padres para permitir tiempo, oportunidad y espacio para que su nueva familia crezca sin el conflicto adicional que puede surgir debido a otra familia que comparte el mismo techo. —MP

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

[www.ebglobal.org/enlace/fcp](http://www.ebglobal.org/enlace/fcp)

Para más material, visite:

[www.ebglobal.org/esp](http://www.ebglobal.org/esp)

